

JUNTA VECINAL BARRIO PARQUE MELIPAL

1955 - 60° ANIVERSARIO - 2015

Pers. Jurid. Reg. 295 - Decreto 716/72 - Pcia. Río Negro
Reconocimiento Municipal Ordenanza 682-CM-96 - Bariloche



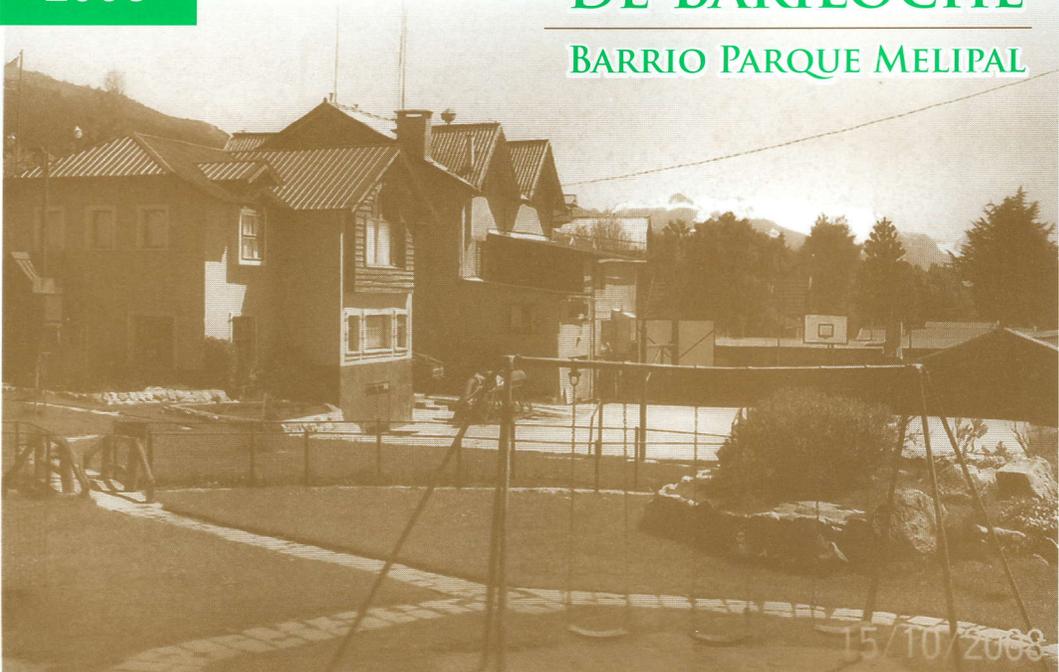
1992



2008

LA CRUZ DEL SUR DE BARILOCHE

BARRIO PARQUE MELIPAL



15/10/2008

Estimados vecinos:

En octubre de 2015 se festejan los sesenta años de creación en actas de la Junta Vecinal Barrio Parque Melipal, según consta en el libro de actas existente.

Pero ya años antes estaban los primeros pobladores viviendo en este pedacito de paisaje increíble, ladera del cerro Otto con sus arroyos naturales, cubiertas de abundante vegetación: cipreses, lengas, maitenes, mallín cenagoso de pastos verdes, lauras, mosquetas, retamos y retamas y hasta manzanos silvestres, en la costa del majestuoso lago Nahuel Huapi, con su playa accesible. Su superficie era transitada por huellas y senderos, conocidos como caminitos de liebre.



UN POCO DE HISTORIA

Para hacer una cronología, el 9 de abril de 1902 el Presidente Julio A. Roca firmó el decreto presidencial que creó la Colonia Agrícola Nahuel Huapi. Ya en 1899 se había constatado la existencia de algunos pobladores afincados, que manifestaban interés en obtener la titularidad de las tierras que ocupaban. Se otorgaban parcelas de 625 hectáreas en las márgenes del lago, involucrando tanto territorio neuquino como rionegrino. Entre ellos estaba el Sr. Benito Boock y su hermano. El barrio Melipal estaba en la chacra 42.

El barrio se extiende desde el kilómetro 3 al kilómetro 4.400 al oeste del casco de la ciudad de San Carlos de Bariloche. Descansa sobre el faldeo del Cerro Otto, limitando al norte con las costas del lago Nahuel Huapi, al este con la calle Los Maitenes y al oeste con la calle Los Pinos.

Don Benito Boock fue uno de los primeros colonos de la región. En 1899 se había ubicado junto con su hermano, Bernardo, en las nacientes del río Limay. Los dos eran herreros y habían fundado una fábrica de carros que funcionó hasta 1917.

Se recuerda a Benito Boock como a un alemán muy emprendedor y de gran empuje,

que en 1903 se había instalado definitivamente en el lugar que hoy conocemos como Barrio Melipal, junto a su esposa, doña Robustiana Ferreira de Boock.

Acompañando la actividad de la zona, basada en la producción agroforestal-ganadera, Benito Boock tenía siembras de trigo, avena, pastos y hortalizas y había instalado un aserradero, una fábrica de cerveza y un molino harinero.

Hoy en su recuerdo, lleva su nombre la calle que une a Av. De Los Pioneros con Av. Ezequiel Bustillo a la altura del km. 4 y el de su esposa, el tramo desde Av. De los Pioneros hacia el sur.

En cuanto al nacimiento del barrio en sí, podemos deducir que fue por motivos financieros, ya que vinieron empresas inmobiliarias de Buenos Aires, como Comi y Pini, a realizar los loteos desde 1946, y Lagos del Sur SRL desde 1948, cuya socia mayoritaria era Robustiana Ferreira y el gerente era Justo Julio J González, casado con Catalina Hagemann, sobrina heredera de los Boock. El Ingeniero José Evaristo Repossini casado con Elba Hagemann, confeccionó los planos catastrales y el trazado de las primeras calles.

Sin lugar a dudas se dio en este lugar, como en la mayor parte del país,

que convergieran sufridos pobladores inmigrantes de distintas regiones de Europa, de Chile y también que se encontraran con los auténticos dueños de estas lejanas y olvidadas tierras que debieron cambiar sus hábitos de vida y costumbres para encajar en este nuevo poblamiento de la región. Y siguieron llegando desde Asia y Latinoamérica, y lentamente de nuestra capital y desde las otras provincias.

Para poder hacer un relato lo más veraz posible, fue necesaria la colaboración de vecinos que se asentaron en el barrio hace varias décadas o cuyos padres lo hicieron. Fue muy agradable visitarlos y escucharlos, presenciar cómo recordaban hechos ocurridos hace ya muchos años, a personas a quienes conocieron en esas épocas...

Aún falta visitar a más vecinos y recoger más historias para poder conocer y agradecer a todos los que con su vida, sus ideas, su trabajo y sus recursos lograron hacer de esta tierra virgen y deshabitada un barrio con todos los servicios y progresista.

Como en todos los tiempos sucedieron cosas lindas, divertidas, compartidas, solidarias y también otras difíciles, por la falta de los servicios básicos y la rigurosidad del

clima, y, también, porque en todos los tiempos existieron y existirán personas con malas costumbres o intenciones, con ambiciones desmedidas que los llevaron a realizar actos de abuso de poder por la ignorancia o credulidad de los primeros dueños de estas tierras. Pero no voy a volcarlas en este relato, quedarán en la conciencia de quienes las realizaron y en el dolor de quienes se vieron afectados.

La finalidad de esta revista es hacer conocer a los actuales pobladores del Barrio Parque Melipal algo de su historia, de los esfuerzos realizados por sus pioneros que debieron unirse y poner tiempo, trabajo y dinero para poder lograr tener lo que ahora todos creemos necesitar para poder vivir en un lugar. Y más que nada, para que seamos más responsables del predio en el que vivimos, de sus veredas, de las mascotas que tenemos y de la basura que generamos, de nuestros derechos y de nuestras obligaciones. Durante unos veinte años no había recolección de basura en el barrio y los vecinos se las tenían que ingeniar para disponer de ella de la manera más saludable y creativa.

UNIENDO HISTORIAS

Loteado entre 1946 y 1951...

El Ing. José Pablo Repossini y su esposa María Elisa Kreimer viven en Trafal 164 con su hija Florencia y tienen dos hijos más, Juan Pablo y José Manuel. Ellos se instalaron en Melipal en 1975, alquilando la casa de la familia Génova sobre la calle B. Boock. Pero al ser sobrino de don José Evaristo Repossini, el ingeniero venía todos los veranos, desde 1955 hasta que se estableció acá y por eso son ambos una historia viviente de su barrio.

Juntos recorrimos la historia de José Evaristo Repossini, ingeniero civil y agrimensor de profesión, quien vino por primera vez a Bariloche en 1935 para encargarse de la construcción del primer muelle, el que desapareció en 1960 como consecuencia del lagomoto. Permaneció aquí hasta 1937, fecha en que culminó la obra y, en ese tiempo conoció a Elba Hagemann, con quien se casó y viajaron a Buenos Aires.

En 1946 la empresa Comi y Pini de Buenos Aires había iniciado el loteo de las tierras que pertenecían a Robustiana Ferreira, viuda de Benito Boock, y cuya heredera y sobrina favorita era Catalina Hagemann

casada con don Justo Julio J. González quien fuera presidente del Concejo Municipal de Bariloche. Lagos del Sur SRL se originó en 1948 y su socia mayoritaria era la viuda de Benito Boock y el gerente era Justo J.J. González. Para realizar dicho loteo tuvieron que proveerlo de un abastecimiento de agua que se realizaba desde una represa en las calles San Martín y Catamarca, mediante cañerías que eran difíciles de controlar cuando aumentaron los propietarios. En 1951 se realizó el final del loteo en el Alvear Palace Hotel de Buenos Aires y allí llevaron a Doña Robustiana Ferreira para que finalizara el mismo.

Entonces vuelve el Ing. José Evaristo Repossini a establecerse en Melipal para encargarse de la confección de los planos catastrales y del trazado de las primeras calles. Elba y Catalina Hagemann, sobrinas nietas de Benito y Robustiana Boock, fueron las que se ocuparon de bautizar las nuevas calles. Desde 1958 a 1960 el Ing. Repossini fue Presidente del Concejo Municipal. Fue uno de los fundadores de la CEB y también era Delegado Académico de la Academia Nacional de Bellas Artes y pintaba cuadros.

Su esposa Elba Hagemann fue fundadora de la escuela Antu Ruca y cofundadora de la Asociación de Horticultura y de la Escuela

Hospitalaria. Falleció el 2 de enero de 1985. Tenía un hermoso jardín que ganó varios premios municipales y una huerta sobre Traful, donde vivían. En la parte de la huerta se encuentra hoy la casa de su sobrino, quien es actualmente Presidente del Consejo de Ingenieros de Bariloche. Entre 1985 y 1987 José Pablo Repossini fue Concejal, año en que se aprobó la Carta Orgánica que instituye por primera vez el cargo de Intendente, acompañado del Concejo en sus funciones.

María Elisa se desempeñó como primera maestra nombrada en la Escuela N° 298 desde 1985 y como profesora de Matemática y Física. A ella le quiso donar el Sr. Furman los lotes en los que se construyó el CEM N° 2 y fue ella quien consiguió que se los donara al Consejo Provincial de Educación.

Utilizando hermosas fotos que muestran un Melipal casi deshabitado y con huellas por calles, mencionaron los establecimientos que funcionaron en la antigua casa de Benito y Robustiana Boock, cerca de la YPF. Primero fue una Hostería y Salón de Té y a partir de los años 60 una "boite" que era muy concurrida; actualmente está el local Belén ahí.

En los galpones don Benito guardaba 6 o 7 coches de lujo. Julio J. González, hijo de los herederos de Doña Robustiana puso más tarde, en

esos galpones, la Parrilla y Restaurant La Rosada. Más tarde se la vendió al Sr. Colantonio, quien continuó con la Parrilla y Restaurant La Glorieta. Actualmente se encuentra el local de Orígenes en el lugar.

Venía de turista y al fin compró... sobre Copahue.

En 1919, con 19 años llegó a la Argentina don Otto Dornburg, procedente de Alemania y se instaló en Villa Ballester. Acostumbraba a venir como turista a Bariloche desde 1935, invitado por un amigo, el Sr. Kaltschmidt, quien había abierto una casa de fotos en Bariloche, vendiendo postales que imprimía con sus fotos de paisajes. Conoció a Otto Meiling y el Club Andino le entregó el primer carnet de socio en una de sus visitas.

En 1940 se casó con doña Clara Nagel, vinieron de luna de miel a Bariloche y se hospedaron en el Hotel Belleville, actual Bella Vista. Su amigo los llevaba a visitar distintos lugares en sus próximos viajes y lo invitaba a venirse a Bariloche, les ofreció comprar donde está el Centro Cívico, pero era un pantano en esa época. Los trajo a Melipal y la esposa eligió el lote en Copahue porque al lado había una pintora en el descampado, pintando paisajes. Ellos compraron donde termina Limay

en la esquina de Copahue y el Sr. Kaltschmidt en la siguiente cuadra, para construir ahí la casa de su hija, casada con el Sr. Rosenkjer, que sería más adelante Villa Encanto.

En 1947 don Otto compró una casita prefabricada de dos dormitorios, de madera de Rumania, todos los muebles y artículos necesarios para hacerla habitable y, junto con su padre, viajaron con todo cargado en ferrocarril hacia Bariloche, terminándola en setiembre de 1950. Tuvo la primera conexión de agua para esta casita de vacaciones y así conoció a don Oscar Boock, quien se ocupaba del tema y con cuya familia entablarían una amistad y conocerían a doña Robustiana Ferreira, su tía, quien tocaba el acordeón.

En 1958 vendieron lo que tenían en Buenos Aires, se vinieron a vivir a Melipal con dos hijas. Don Otto era técnico electricista y junto con el Sr. Carlos Ziegler se ocuparon luego del mantenimiento de la bomba del lago. Doña Clara era famosa chalequera y acá cosía camperas para la Casa Pefaufe.

Construyeron una nueva casa de material donde ahora viven sus hijas: Inés, quien trabajó en tareas administrativas de una empresa e Isabel, que se jubiló como profesora de Matemática. Como lo hicieron antes otros vecinos cuentan que sólo

tenían agua que obtenían por turno, abriendo y cerrando canillas don Oscar Boock por sectores. Entre 1959 y 60 don Otto paga, junto con el Sr. Aidor A. Del Vito, el cableado y los postes para traer electricidad desde el Residencial l'Edelil.

Inés e Isabel cuentan que a unos metros de su casa, frente al vivero había un pantano cenagoso y otro más cerca de la siguiente esquina que una vez, al querer cruzarlo, le tragó la bota a Isabel y no la recuperó. También relatan que había un mirador donde ahora está la confitería giratoria del cerro Otto y desde ahí vigilaba la zona un empleado de Parques Nacionales, especialmente para detectar incendios. Cuando ellos venían de vacaciones ya sabía este vigía que ellos habían llegado por el humo de su chimenea y lo iban a visitar y cada mañana el padre le hacía señas mientras tomaba mate desde su casa. Además podían oír las campanadas de la Catedral y también la salida y la llegada de la Modesta Victoria.

Al preguntarle sobre la familia Staudenmeir, que tenía su casa al lado de la que se estaba construyendo sobre Tronador y donde luego viviría la familia Fautario, dicen que era una casa de vacaciones y que ellos mantuvieron amistad con Carmen, la hija, quien falleció a los 91 años en 2014, pero que hacía muchos años habían

vendido la propiedad con su ayuda.

Un pionero del 2° loteo

Don Conrado Schumperli llegó con su familia de cinco hermanos como inmigrantes suizos el 30 de octubre de 1936 a la Argentina, y fueron enviados a El Dorado, en Misiones. De ahí se trasladaron para Navidad a Córdoba buscando mejores condiciones de vida. También vivieron en Tucumán siguiendo rutas de trabajo, llegando en 1946 a Buenos Aires.

Finalmente, en diciembre de 1949, llegaba a Bariloche Conrado con 19 años, habiendo concluido su trabajo en Johnson Aceros, acompañado de su madre. Fue un largo viaje en ferrocarril a Zapala, en ómnibus de la Dirección General de Transportes a San Martín, donde se pernoctaba, y a la mañana siguiente seguir viaje pasando por Paso Córdoba y Traful. Se alojaron en la hostería de la familia Moss, en Sáenz Peña y Diagonal Capraro, en la bohardilla. Venía a hacer la temporada y se quedó acá. A los 20 días llegó su hermano Carlos.

Allí conoció a muchos otros suizos y consiguió trabajo por tres meses en la Isla Huemul y luego en la construcción del Aeropuerto.

Cuando terminó este trabajo

volvió a Buenos Aires para casarse con Nelly y regresar a Melipal, en el año 1950.

Cuenta que el 1° de mayo de 1950 amaneció la calle Mitre con 30 cm. de nieve y que el 21 de setiembre hacían -10°. Recuerda a la familia Mayer que acababa de llegar de Misiones, en alpargatas y sin abrigo, y fueron recibidos con estas temperaturas.

Carlos Schumperli fue el primero en comprar un lote y hacerse la casa en Lonquimay y Amancay, frente a la rotonda, y trabajaba en la empresa Lagos del Sur SRL en el mantenimiento eléctrico del sistema de bombeo del agua. Dicha sociedad había instalado una primera red de agua que ofrecía mucha dificultad para el abastecimiento de los que vivían en el loteo de arriba, y fomentará la formación de una Comisión de Vecinos a la que transferirá todos sus derechos a estas instalaciones, para que los propios compradores administren y gobiernen este servicio indispensable.

Don Conrado primero se fue a vivir con su hermano, construyéndose un lugarcito en su lote y luego compró en 1951 el lote en San Martín 3760 y fue el primero en vivir en ese lugar. Su hijo Adrián Ernesto nació ahí y ya tenían a Ana María (Anelí).. Su esposa Nelly era

maestra hospitalaria y asistente social.

Construyó dos casas y vivió durante 56 años en Melipal, mudándose luego al barrio Santa María del Ñirihuau. Los de arriba tenían poca presión de agua y a veces nada. Los vecinos unieron esfuerzos para organizarse y solucionar problemas vitales como el agua y la electricidad. Menciona como vecinos a Parada, el cónsul chileno y a Ziegler, quien vino jubilado de una empresa eléctrica.

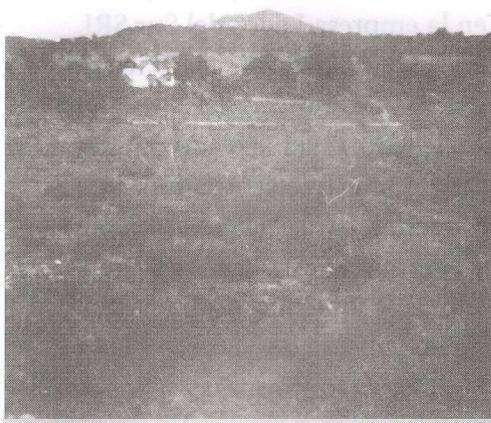


Foto Hostería El Nido tomada desde esq. San Martín y Corrientes

Muestra la foto de la Hostería El Nido de José Ferrero y su esposa Chela que se estaba terminando de construir en 1953. También explica que el Hotel Achalay tomaba el agua de donde ahora está la rotonda de Lonquimay, en dónde había un

pequeño tanque semienterrado. Pero los vecinos que vivían más arriba de este tanque casi no recibían agua y tenían que buscarla con baldes del desborde de la mini represa. No se llegaban a llenar los tanques de arriba. Así vivió la familia Schumperli durante diecisiete años, casi sin agua y sin energía eléctrica, algo que ahora consideramos indispensable y que nuestros pioneros tuvieron que enfrentar durante muchos años..

La leche que consumían se las traía un chileno que tenía 3 o 4 vacas y vivía frente al Club Náutico. Carne consumían poco porque no la podían refrigerar. Sólo podían disponer de alguna fiambra. También cuenta que ya en 1950 la familia Brendstrup, dinamarquesa, muy numerosa, tenía un tambo donde ahora está la capilla y proveía de leche a todo Bariloche. Más tarde se mudaron a Dina Huapi.

La electricidad llegó a esta parte del barrio en 1971 y con su vecino Olivera trajeron la línea desde Belgrano y El Faldeo y la pagaron. Luego solicitaron el alumbrado público y lo pagaron dos veces. También en 1971 se comenzaron a colocar los medidores de agua

Al preguntarle por la vida social en el barrio dice que se reunían en el Club de Pesca que estaba donde ahora está el supermercado TODO de Bustillo y también en casas de familia

y residenciales como el L'Edelil entre otros.

Al pedirle alguna anécdota sobre la época en que las vacas y otros animales circulaban libremente, recuerda que otro vecino lo convocó a él y a otros para que lo ayudara en una misión, para lo cual había conseguido los tablones necesarios. Curioso acudió a la cita y ahí colaboró arreando más de cien vacas hacia la propiedad de un vecino que las dejaba sueltas, se las entraron a su predio y cerraron con tablones la entrada para que las disfrute en su jardín, como tenían que soportarlo ellos.

Y entonces nace la Junta...

Los vecinos comenzaron a organizarse convocándose a reuniones desde el 12 de octubre de 1955 y para el 27 de octubre se había formado la primera Comisión Directiva luego de que los vecinos se empadronaron, cosa que consta en actas. Tres miembros de la familia Schumperli figuran como integrantes de la misma.

La Junta Vecinal Barrio Parque Melipal nace en octubre de 1955 como una organización de vecinos, primordialmente para perfeccionar el escaso abastecimiento de agua potable a los pobladores a su propio costo, y lograr los tendidos eléctricos

y colocación de algunas luminarias. La Junta fue desde sus comienzos, clave para el desarrollo del barrio y su creación la propició la SRL Lagos del Sur, para continuar con la administración del barrio.

Primera Comisión Directiva

Presidente: **José Evaristo Repossini**

Secretario: **Pablo Rosenkjer**

Pro-secretario: **Lucio Parada**

Tesorero: **Nélida de Schumperli**

Vocales titulares: **Ricardo Ezquerria, Conrado Schumperli y José Ferrero.**

Suplentes: **Carlos Giss, Oscar Schuldt y Carlos Schumperli.**

Revisores de Cuentas: **Carlos Ziegler y Hans Leutgeb.**

En 1964 fue reconocida la Junta como la primera de San Carlos de Bariloche por ordenanza municipal, cumpliendo en 2014, 50 años de dicho reconocimiento

Y llegan las cloacas...

El Sr. Schumperli posee abundante material escrito que detalla la lucha de la Junta para poder dotar al barrio del servicio de cloacas, que resumiremos acá.

Nuestro barrio es un 70% mallinoso y gredoso y, al aumentar la población, las napas comenzaron a contaminarse y el sistema de zanjas se

convirtió en virtuales cloacas abiertas y esta contaminación iba a parar al lago por los distintos arroyos.

La Junta Vecinal comienza a gestionar en 1990 para que el DPA elaborara el proyecto para la instalación de la red cloacal. Al realizarse la Asamblea Ordinaria de marzo de 1992 ya estaba terminado el proyecto de la RED y también el llamado a licitación de la obra. En esta Asamblea se aprobó el proyecto para encararla una vez que se efectuase el llamado a registro de oposición para que la obra sea declarada de interés público sujeto a pago obligatorio, cosa que se efectiviza por Resolución 910-1-92.

Además se gestionó un convenio de Concesión de Servicio aceptado por las autoridades del DPA que respetará la propiedad de la red colectora para nuestro barrio y reconocerá un reintegro económico por la diferencia en la cañería colectora principal de impulsión.

Hubo algunas modificaciones en el tamaño de cañerías por el DPA. De las dos empresas con mejores condiciones de la licitación, Lantschner y ALUSA se firmó contrato con la última, con un plan de pago en pesos de 30 cuotas, a razón de \$23 por mes para un lote de 15m de frente. El plazo de obra es de 14 meses a partir de setiembre de 1992.

El sábado 28 de noviembre

de 1992 se realiza una Asamblea Extraordinaria en la Escuela N° 321, convocada por la Dirección de Personas Jurídicas, con el 40% de la obra ejecutada y existiendo la oposición de algunos vecinos, proponiéndose continuar con la obra y luchar por la ejecución de la Planta de Tratamiento de líquidos cloacales, postura que triunfó. La CEB se encargaría de la misma y se inauguraría en 1995. Y finalmente se comienza a sanear el barrio, a medida que los vecinos se conectan a la red.

El agua, la Junta, los problemas...

Alfredo y Erica Slipek compraron su casa ni bien llegaron a Bariloche, en octubre de 1965, ubicada en Av. Los Pioneros 4.125, pese a que les habían aconsejado no comprar en Melipal por problemas de agua y por estar tan lejos del centro. Esta casa había sido construida por el plan del Bco. Hipotecario, en 1950. Era la única vivienda de la actual calle, existiendo en la siguiente la Hostería El Nido, en cuyo edificio funciona actualmente el Colegio del Sol. Existía otra casa, frente al tanque de agua de Roca, del mismo plan.

El matrimonio cuenta que cuando ellos llegaron vivían en ese sector las familias Schumperli,

Schellemborg y Zingler, que se habían animado a vivir ahí sin agua, sin luz, ni gas. En aquel tiempo Melipal contaba con 40 viviendas, de las cuales 25 estaban habitadas y el resto eran casas de vacaciones. La Av. Los Pioneros era sólo una huella entre mosquetas y era conocida como Camino del Faldeo. El Sr. Slipek vino con la posibilidad de trabajar en la CEB, presidida por el Sr. Boelcke, quien vivía en la subida del Km. 3, que ya no pertenecía a Melipal.

Había varios tambos en el barrio y todos compraban la leche en los mismos. No había huertas y se adquirían las verduras en el Mercado Municipal que estaba donde ahora está el SCUM.

Se suponía que los dueños de los tambos tenían que tener atadas a sus vacas con cadenas largas, ya que rompían los cercos. Pero no todos cumplían con esto y ella recuerda cómo las vacas se comían sus rosales y quedaban enroscadas alrededor del rosal y que tenían que hacerlas caminar en sentido contrario alrededor de la planta para que se pudieran liberar. Algunos vecinos decidieron quitarles las cadenas para que los dueños cumplieran con atarlas. También había problemas entre los vecinos con los caballos.

Continúa Slipek mencionando que a los pocos días ya no había agua

y hubo que ir al lago con un tambor de 200 litros para llenar su tanque. Como vivían en la parte alta de la cañería, casi nunca llegaba el agua al tanque de la casa y se dedicó a relevar toda la cañería, bombeo, represa y tanque del barrio. En esa época el que regulaba el suministro del agua era Oscar Boock manejando las llaves de paso, cosa que a algunos vecinos no les gustaba y cortaban los vástagos.

Al poco tiempo de llegar, Alfredo Slipek entró en la Comisión Directiva de la Junta Vecinal, pasando luego un tiempo como vicepresidente, siendo Julio Moreschi presidente. Poco después, al alejarse Moreschi de la Junta, asumió como presidente.

La Comisión Directiva llegó a la conclusión de que había que poner una bomba para más caudal de agua. Como la Junta no tenía dinero se ofrecieron tres vecinos, Holler, Wiegenger y Pradella a adelantar el dinero. Se compró una bomba de 20.000 lts/hora y se instaló, pero no llegaba el agua al tanque, por lo que se decidió colocar un caño de impulsión directo del lago al tanque. Como la Junta no podía financiarlo, se recurrió a la Municipalidad. En ese tiempo el Intendente pidió que diez vecinos firmaran el aval, cosa que hicieron.

Después de seis años en Comisión Directiva y de presidente, ya era mucho trabajo atender

en forma honoraria el servicio y se decidió en CD incorporar un administrador rentado. Luego de un llamado para cubrir el puesto hubo un solo interesado, el Sr. Alejandro Corsi, quien era el encargado de mantenimiento de las bombas, pero cuando se le detalló todo el trabajo, retiró su oferta. La CD solicitó que administrara Alfredo Slipek siguiendo en comisión, pero renunció a la presidencia para asumir como administrador. Tomó la presidencia Roberto F. Iches y Slipek ejerció de administrador por 14 años más.

Como la Junta no tenía sede, la cocina de la casa de los Slipek era la oficina que atendía desde las 8 a las 22hs, para cobrar las cuotas y atender quejas o problemas vecinales.

Conseguido el préstamo municipal, se procedió a colocar el caño de impulsión con un resultado al principio alentador, ya que por primera vez el tanque desbordaba, pero los vecinos del Faldeo seguían con muy poco agua... "misterio". Consultado con el vecino Ing. Raúl Ortíz sobre hacer conexión entre el caño impulsor y el de distribución, estuvo de acuerdo y se realizó el trabajo, mejorando mucho el servicio. Luego fueron restaurados los vástagos de llaves de paso dañados.

En esta fecha aproximadamente se llegó a la

decisión de cobrar el derecho de conexión, para poder devolver el dinero del caño y la bomba.

Seguían los problemas de agua en la parte alta del barrio, cosa inexplicable. Se consultó con un técnico que explicó que al haber mucho consumo en la parte inferior, la superior quedaba con poca presión. Se llegó a la conclusión que había que colocar medidores, debiendo convencer individualmente a los vecinos de pagar la instalación, cosa que con muy pocas excepciones se pudo realizar. Al tener medidor y no cuota fija los vecinos de abajo cuidaban el gasto, lo que provocó aumento de caudal arriba.

Al regularizar la provisión de agua y por iniciativa de los vecinos del segundo fraccionamiento, se decidió hacer el re-bombeo desde el tanque usando la antigua bomba original del loteo. Los vecinos del segundo fraccionamiento tenían sólo agua desde una toma de un cañadón que en verano se secaba, mientras que el primer fraccionamiento tenía una toma en un cañadón con una pequeña represa.

Comentan que en cierto momento, la Junta abasteció de agua a Bariloche durante tres días, no notando los turistas la falta de agua.

En un invierno en que llovió mucho, en 1976, se formó en el cañadón situado 500 m arriba, una represa natural de troncos y ramas, y al persistir

en forma honoraria el servicio y se decidió en CD incorporar un administrador rentado. Luego de un llamado para cubrir el puesto hubo un solo interesado, el Sr. Alejandro Corsi, quien era el encargado de mantenimiento de las bombas, pero cuando se le detalló todo el trabajo, retiró su oferta. La CD solicitó que administrara Alfredo Slipek siguiendo en comisión, pero renunció a la presidencia para asumir como administrador. Tomó la presidencia Roberto F. Ichés y Slipek ejerció de administrador por 14 años más.

Como la Junta no tenía sede, la cocina de la casa de los Slipek era la oficina que atendía desde las 8 a las 22hs, para cobrar las cuotas y atender quejas o problemas vecinales.

Conseguido el préstamo municipal, se procedió a colocar el caño de impulsión con un resultado al principio alentador, ya que por primera vez el tanque desbordaba, pero los vecinos del Faldeo seguían con muy poco agua... "misterio". Consultado con el vecino Ing. Raúl Ortíz sobre hacer conexión entre el caño impulsor y el de distribución, estuvo de acuerdo y se realizó el trabajo, mejorando mucho el servicio. Luego fueron restaurados los vástagos de llaves de paso dañados.

En esta fecha aproximadamente se llegó a la

decisión de cobrar el derecho de conexión, para poder devolver el dinero del caño y la bomba.

Seguían los problemas de agua en la parte alta del barrio, cosa inexplicable. Se consultó con un técnico que explicó que al haber mucho consumo en la parte inferior, la superior quedaba con poca presión. Se llegó a la conclusión que había que colocar medidores, debiendo convencer individualmente a los vecinos de pagar la instalación, cosa que con muy pocas excepciones se pudo realizar. Al tener medidor y no cuota fija los vecinos de abajo cuidaban el gasto, lo que provocó aumento de caudal arriba.

Al regularizar la provisión de agua y por iniciativa de los vecinos del segundo fraccionamiento, se decidió hacer el re-bombeo desde el tanque usando la antigua bomba original del loteo. Los vecinos del segundo fraccionamiento tenían sólo agua desde una toma de un cañadón que en verano se secaba, mientras que el primer fraccionamiento tenía una toma en un cañadón con una pequeña represa.

Comentan que en cierto momento, la Junta abasteció de agua a Bariloche durante tres días, no notando los turistas la falta de agua.

En un invierno en que llovió mucho, en 1976, se formó en el cañadón situado 500 m arriba, una represa natural de troncos y ramas, y al persistir

las lluvias, se rompió y la arrasó... el cañadón, la calle y parte de una casa, los troncos y barro llegaron a Pioneros.

El cobro de la cuenta de agua no era muy fluido y existía la creencia de que legalmente no se podía cortar el agua por falta de pago, en consecuencia si la gente no pagaba, la Junta Vecinal no prosperaba, y se llegó al extremo del corte de suministro a dos vecinos morosos, sin tomar en cuenta lo que se creía. En el primer caso el vecino denunció penalmente al administrador y la Municipalidad puso un abogado para el administrador, quedando aclarado que fue el vecino el que cortó el agua al barrio, para que le llegara directo de la represa y, a la larga pagó. Al otro vecino se le cortó la conexión aprovechando su ausencia del barrio, y, al regreso, pidió la re-conexión abonando la deuda.

Nace el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Melipal.

Llegamos al momento de conocer sobre el nacimiento del Cuerpo de Bomberos Voluntarios de Melipal. Y cuentan que al incendiarse un galpón lleno de cosas, comenzaron a ocuparse con los vecinos de comprar y colocar seis bocas de incendio y mangueras, que pagaban entre ellos. Sólo tenían tres juegos de mangueras que se guardaban en tres

lugares del barrio. Habían colocado un botón para alarma de incendio en el poste de luz de Boock con un código que pocos conocían para evitar que algún gracioso lo utilizara. Los bomberos recogían las mangueras con sus vehículos particulares y las conectaban a la boca más cercana al incendio. En 1971, el vecino Mirko A. Fautario, entonces jefe del aeropuerto, trajo la sirena y la primera autobomba en el primer avión Hércules que aterrizó en Bariloche. Esta autobomba se guardaba en los terrenos colindantes con la casa de la familia Slipek.

Cuenta el Sr. Slipek una anécdota sobre el entrenamiento que se les hacía a los bomberos voluntarios. Ellos enviaban al Sr. Florencio Maldonado con gasoil a encender una mosqueta, para poder practicar el procedimiento de apagado del foco. Una vez, cuando estaban apagando el incendio un vecino vino a acusar al antiguo empleado de la Junta de haber provocado el incendio.

La esposa cuenta otra anécdota. Un vecino llegó a avisar que había un incendio. Ella sale a apretar el botón de la sirena y mientras tanto llega el primer bombero, que era amigo del vecino, toma un matafuego, se sube al auto del vecino y se van sin avisar dónde era el mismo. Tuvieron que esperar para salir con la autobomba a ver el humo, para

localizar el foco.

Preguntado sobre quiénes fueron los primeros bomberos, mencionó a los Sres. Alejandro Corsi (primer Jefe), Alfredo Slipek, Conrado Schumperli, Jorge Welsh, Carlos Gardella, Osvaldo Iarúa, Pascual Bernini y Florencio Maldonado. Alejandro Corsi era el mecánico de las bombas y su hijo Carlos Corsi y Rodolfo Slipek fueron los dos primeros cadetes, ambos de 14 años.



Cuartel de Bomberos

Construyen el primer Cuartel de Bomberos.

Un tiempo después el Sr. Fautario consigue la donación de dos vehículos más, provenientes del Ejército, para uso de los bomberos. Los sres. Iches y Corsi van a buscar un Dodge doble cabina en mal estado y un Ford 350 que fueron arreglados por los bomberos.

Con tres vehículos para guardar

y viniéndose el invierno, decidieron nuestros vecinos construir un galpón. El problema de dónde construirlo llevó a solicitar un lote a la Municipalidad de tres que tenía en Melipal, pero que era de difícil acceso para los bomberos. El Sr. Slipek se enteró que un amigo tenía un lote donde ahora está el cuartel y consiguió un canje por el que les cedía la Municipalidad.

Salieron los sábados los vecinos a recolectar ladrillos de las obras en construcción y lograron mucha colaboración. Ellos mismos comenzaron a pegar ladrillo sobre ladrillo los sábados y todos llevaban carne para el asadito del medio día. Así se construyeron las paredes del primer módulo del cuartel.

Al final de la charla con el matrimonio Slipek, quienes están llenos de recuerdos de lo vivido, contaron sobre las mateadas con música que interpretaba el Sr. Murillo en su acordeón en donde ahora está el tanque de Roca.

El actual presidente de la Junta, Sr. Julio C. Moreschi, fue presidente durante varios períodos anteriores desde los años 60 y además participó en la construcción de los tendidos de cañerías de agua y de la red cloacal.

Compraron en 1959 su casa sobre Benito Boock...

Francisco Jadot Mirovski, belga, agrimensor, y su esposa Margot Hinz, alemana, profesora de idiomas, geóloga y paleontóloga, fallecida este año a los 101 años en su hogar, fueron los padres de Francine Jadot y su hermana.



Casa sobre B. Boock entre Av. de los Pioneros y Lonquimay

En 1959 compraron la casa en B. Boock colindante con el Residencial Edelil y en 1969 la ampliaron hacia atrás. Desde Lonquimay y Boock se veía esta casa y la de Leutgeb. Frente a la rotonda vivía la familia Carrasco, chilena, que tenía vacas.

Al principio y durante varios años fue una casa de vacaciones, la familia venía desde Valcheta donde vivían hasta que en 1970 se viene la

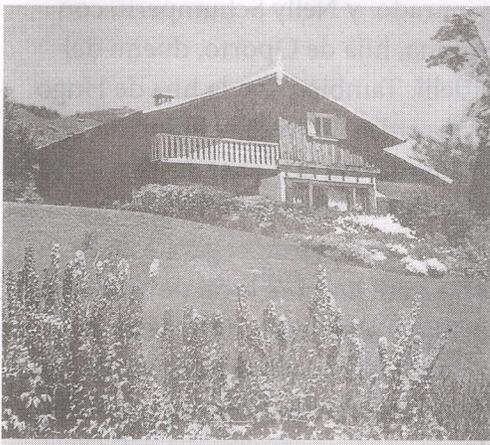
madre con las hijas a vivir en Melipal y el padre se queda estudiando su carrera de agrimensor. La madre era profesora de inglés en el Woodville e iban al colegio por un sendero siguiendo la calle Lonquimay.

Se relacionaban con Elfi Ezquerria y frente a ella, con la familia Génova, quienes trajeron los primeros micros de turismo. También con la Flia. Del Vito, quienes vivían en Lanin y Boock. Él era pintor de casas y ella era modista y tejía a máquina. Vivían en una casita de madera y luego comenzaron a construir el Residencial Cristina. Francine jugaba con Adrián y Ana María, hijos de Conrado y Nelly Schumperli, con Zulma, hija de Oporto, dueño del Edelil. También con la hija de Hugo y Verónica Olivera, y Francine recuerda con afecto al Sr. Demetrio Cayuqueo, empleado de la Junta.

Adaptaron el garaje de la casa para hacer el local de artesanías actual, Paralelo 41, donde expone y vende sus cuadros y artesanías, después de pedir permiso a la Junta. Luego de la explosión del volcán comenzó a construir los Meliñecos, confeccionados con piedras de Melipal y con narices de ceniza volcánica recogida en la playa.

*Nace el primer vivero...
Su dueño crece en Melipal...
Su familia...*

Acudimos al Vivero Melipal a entrevistar a sus dueños Ricardo Lowther y Clarisa Cisterna, en San Martín 4277, dos cuadras arriba de Av. Los Pioneros. Ricardo nació en Bariloche, en la calle Mitre, frente al Bco. Nación en 1943 y fue criado en lo que sería el barrio Melipal, en una casita blanca con balcón frente al Club Náutico desde 1946, época en que su padre compró lotes desde el km.3 hasta Piedras Blancas. Clarisa nació en el Hospital Zonal de Bariloche.



*Casa Flia Lowther.
1950 - Lanín al 3500.*

En 1967 se conocieron y comenzaron a construir su casita enseguida, casándose en 1968. Trabajaron en Gastronomía, él

vendiendo chacinados y ella en el Hotel Splendid de De Miguel durante siete años. Luego ella deja de trabajar para poder atender mejor a su hija. Hacían pool con otros vecinos para llevar a los niños al colegio Woodville.

Desde 1971 a 1991 don Ricardo Lowther fue activo Bombero Voluntario de Melipal y tienen un plato de cerámica que lo acredita.

Tenían huerta, compraron otro lote, hacían plantines y vendían flores para casamientos y festejos. Hacían plantas anuales y luego perennes. Vendían a dos florerías toda la producción. En 1985 abrieron un vivero al público, el "Vivero Melipal".

Cuando construyeron su casita, el lugar donde vivían era todo bosque. Había agua pero no luz. Entre los pocos vecinos pagaron todo el cableado desde Roca y Mitre. Ellos tenían épocas de muy poca agua por lo que traían agua en tambores; después pusieron un tanque afuera, pero se congelaba.

Nombraron a la familia Urra que tenía una despensa sobre Copahue. El marido era albañil y les construyó su primera casita. Desde ahí hicieron un caminito de liebre, como le llamaban en ese tiempo, que llegaba hasta Robustiana Boock y por ahí bajaban para poder tomar el

colectivo que pasaba por Av. Bustillo.

Más arriba vivía la familia Maldonado, padres de Florencio Maldonado trabajador actualmente jubilado de la Junta. En el lote de abajo estaba el Sr. Antonio Galkowski, sobre la calle Roca, quien además tenía construida una capillita en su predio donde sacerdotes amigos que venían de visita celebraban misa, bautismos y casamientos. Esto sucedía generalmente en verano, cuando se instalaban en su casa, ya que vivían en Buenos Aires el resto del año. Los Lowther lo encontraron instalado cuando compraron su lote y agrega que es el fundador del Hogar de Ancianos "El Descanso de Jesús", con la ayuda de otros vecinos como María Inés E. de Fautario, recibiendo la ayuda invalorable de INVAP a través del Dr. Varotto.

Fueron y continúan siendo muy amigos de la familia Schumperli, otros pioneros del barrio.

Actualmente siguen ofreciendo sus plantines de plantas anuales y otras perennes que cuidan con dedicación y conocimiento. También su hija Cecilia, casada con Martín Abduca y madre de sus tres nietos Agustina, Matías y Julieta, vive en Sarmiento Superior.

Trabajaba en el correo Argentino y compró en San Martín...

El Sr. Oscar Alberto Rey viajó a Bariloche a los 15 años premiado por el Correo Argentino donde trabajaba desde los 14 años. Acá conoció a la que aún es su esposa Emma María Billorou y, aunque tuvo que regresar a Bs. As. para seguir trabajando en el Correo y a estudiar diversas disciplinas (radiotelegrafía, contabilidad), volvía todos los años. Al venir a vivir y trabajar en el Correo de Bariloche a los 19 años, alquilaba en calle Elflein.

En 1967 compró el lote en la calle San Martín 3472 donde no tenía ni luz ni agua. Se dedicaba a otras actividades, como la radiotelegrafía. Adrián Mayer le construyó el primer bungalow; trajo la luz desde el colegio Woodville, el agua con una caña desde la represa y utilizaba gas en tubo. Sus primeros vecinos fueron las familias Olivera y Schumperli que ya estaban instalados. Cuenta que hubo un baile de reconciliación de vecinos en Orígenes.

El Sr. Roberto Ichas le cuidó la casa porque lo reubicaron en su trabajo en Bahía Blanca durante 5 años. Rey pidió el regreso a

Bariloche y fue durante 22 años Jefe de explotación de servicios de las Provincia de Neuquén y Río Negro del Correo Argentino hasta su jubilación. En la década del 70 se empezó a poblar el barrio y el primer hidrante que pusieron los bomberos la ubicaron frente a su casa y tuvo que pagarla a la CEB.

En 1998 fue elegido presidente de la Comisión Directiva de la Junta, época en la cual se procedió a la instalación de una bomba en el lago para adaptar el sistema de bombeo a las reales exigencias, reduciendo el gasto de energía con un mayor rendimiento en el bombeo y se comenzó a prever el cambio de las cañerías en la zona. Entre otros temas esta Comisión Directiva dio cumplimiento a lo dispuesto por la Asamblea de afectar la cuota social en un 75% para sostén del Cuerpo de Bomberos.

Actualmente continúa viviendo en el barrio y se dedicó de lleno desde hace muchos años, a tareas referidas a la población de la tercera edad, jubilados, pensionados y retirados.

Llegó un contador público, compró un residencial...

El Sr Ricardo Nelo Fonzo ocupó diversos cargos como miembro de nuestra Comisión Directiva; entre ellos fue presidente de la Junta vecinal

desde 2006 hasta 2008, y colaboró como asesor de varias comisiones. Durante su gestión se modernizó el sistema comercial y contable de la Junta, actualmente en vigencia.

En 1966 llegaron con su esposa Alicia e hijos a Bariloche donde comienza su actividad como contador. Fue el primer representante de la Delegación del Consejo profesional de Ciencias Económicas. Luego, Director Ejecutivo del Banco Provincia de Río Negro, entidad que organizó y donde colaboró en la creación de sucursales.

El Sr. Fonzo compró el residencial Melipal sobre la calle Lonquimay en 1968 y lo trabajaron con su esposa en temporada mientras criaban cinco hijos. Su esposa tenía la primera mercería en Bariloche, Casa Gioia.

En 1971 vendieron el residencial y compraron un lote en Av. De los Pioneros y Corrientes, frente a La Danesa, cuando se enteraron que comenzarían a asfaltar el llamado Camino del Faldeo. Se mudan en abril de 1972.

Tuvieron que ausentarse de Melipal durante años por problemas de trabajo y de estudio de los hijos. Actualmente viven nuevamente en la calle Lonquimay entre los Arrayanes y Amancay.

Nace otro Residencial...

Conversando con la Sra. María Luisa Schersach de Holler, esposa de Juan Holler y madre de Ricky, Cristian y Carolina, cuenta que vinieron cuatro veces a Bariloche antes de decidirse a instalarse en nuestro barrio y comprar una casa con lote que les permitiría construir el Residencial Flaminguito en Lonquimay 3952. En julio de 1972 lo inauguraron y en sus instalaciones funcionan actualmente los consultorios médicos Melipal.

Cuenta Marlis que casas habían muy pocas en esa época. Algunos vecinos eran las familias Jadot, Franceschini, Fonzo. También que en junio de 1973 se abrió la primera parrilla, El Palenque del Faldeo, sobre Av. Los Pioneros casi Boock, propiedad de Juan y Pedro Holler y Pablo Glessner.

En 1971 había dos o tres teléfonos privados y Juan Holler instaló en su residencial un radioteléfono con el cual se comunicaban muchos vecinos vía radio Pacheco con sus familiares.

En esos días no había negocios, excepto el almacén de Don Otto Fussenegger en el garaje de su casa, donde ahora está la ferretería. Al poco tiempo, en 1976, compró este negocio Juan Ramón Weimann, instigado por Juan Holler, pariente suyo, quien

llegó de Tandil con su esposa Susana como turista. Se instalan en Melipal en noviembre de dicho año. Años después adquirió el lote donde se encuentra su tradicional negocio Belvedere, en Lonquimay 3890, construyendo un local y su vivienda, siendo un lugar de abastecimiento vecinal reconocido y muy apreciado con el correr de los años.

Estaba también el tambo de Oscar Boock, quién vendía leche y elaboraba quesos y manteca además de faenar cerdos y vacas. También vendía huevos y gallinas. Se ocupaba de colocar caños en el barrio.

Pero sí había varios residenciales. Sobre Benito.Boock estaba el residencial Cristina de Angélica Del Vito, el Alondra de la familia Ezquerra, Edelil de la familia Oporto, luego L'Edelil de la flia. Porco, el Nido sobre Av. Los Pioneros y Amancay, el Caballito Blanco, en Copahue y Amancay, Villa Encanto, en Copahue, el Villa Sokol, sobre Belgrano y Roca, el Melipal, donde están los consultorio Pediátricos que compró la familia Fonzo y luego tuvo otros dueños, el Lonquimay , de la familia Pradella, La Danesa, sobre Av. De los Pioneros.

Recuerda que en esa época había mucha demanda para los residenciales y también que se desplazaban por el barrio con los trineos y esquíes, cuando nevaba

y se reunían en las noches en el Residencial L'Edelil para tomar vino caliente y comer a la canasta.

Compraron en Corrientes...

Cuenta Cristina Bukietynska, (Krysia) que mientras construían su casa en el terreno comprado en 1972, vivían en Puerto Radal, Isla Victoria, donde nació su primera hija. Su esposo Francis Rechencq y ella trabajaban en la Estación Biológica que existía en ese lugar por convenio con la Fundación Bariloche y Parques Nacionales. Mediante una guía de madera de Parques, prepararon fuera de horas de trabajo, 40 rollizos de ciprés, muerto en pie, que llevaron flotando a Villa La Angostura mediante la lancha de un amigo, luego en camión a Bariloche, después los procesaron utilizándolos en su casa: vigas, machimbre, puertas, ventanas... Asimismo la guía permitía la extracción de 50 postes y 80 tranquilas que llevaron en un lanchón hasta el puerto. Todo eso aconteció en 1973/74, mientras construían su vivienda. A fines de 1974 estaban habitando su casa en Corrientes 299, su actual domicilio.

A esa altura del comienzo de Sarmiento sólo había un ranchito, a media cuadra, escondido en el bosque, perteneciente a la familia

Halblaub. Sobre Corrientes, media cuadra más abajo, había una casita desocupada, perteneciente a un mendocino que en la década del 60 tenía un barcito en calle San Martín, llamado "El Barco" y se volvió a Mendoza en 1971. Sobre calle San Martín habitaban algunas familias de origen suizo: Franzgrotte, Schellemborg, Schumperli.

El acceso al predio de los Rechencq era una huella que nadie utilizaba. Si se escuchaba algún motor subiendo, era seguro que alguien iba a verlos. Cierta vez en que sucedió esto, salió extrañada porque subía un camión cargado con materiales para construir. Delante del camión, iba un señor delgadito, con un mapa desplegado en las manos. Había comprado el lote 21 y el de ellos era el 15 así que calcularon con pasos largos y allí bajaron los materiales. Había comprado sin ver el lote y venía para iniciar personalmente su casita. Así conocieron a Andrés Correa, a María Rosa y a sus cuatro hijos varones, vecinos incondicionales hasta que se trasladaron a Viedma en la década del 80.

Un vecino que tenía tres terrenos sobre Corrientes, una cuadra más arriba y vivía en Buenos Aires, se animó a iniciar una construcción en ellos en 1975. Con su mujer y sus tres hijos comenzaron a venir por la obra. Trabaron una linda amistad y, cuando

ellos venían, paraban en la casa de los Rechencq.

El domingo 18 de junio de 1978 el suegro cumplía 70 años y los amigos de Parques Nacionales, Fundación Bariloche, parroquianos de La Andina y familiares del centro, 37 personas vinieron a pie luego de una nevada de 80 cm. En el living hubo asado en la chimenea, las empanadas, guitarras y alegría se extendieron por todo el día, por lo que al caer la noche nadie se movía. Recalentaron comida, más bebida, más música, era cerca de la una de la mañana cuando, en procesión, los invitados salieron de regreso para Bariloche.

Llegaron los teléfonos...

El barrio sólo contaba con un par de teléfonos. El Dr. Monti, por ejemplo disponía de una línea que transfirió a su casa cuando se mudó desde el centro y que, a través de una palanquita, lo compartía con otro médico conocido.

En los 80 salió una promoción de Telefónica y todos se anotaron, pagaron 50 cuotas y al finalizar los pagos, luego de cuatro años, con gran alegría llegaron los teléfonos, excepto el de ellos, ya que tuvieron que gestionar un nuevo poste en Viedma. Esto hizo que existiese más solidaridad entre los vecinos.

Cualquier problema afectaba a todos.

Imposible llamar a los bomberos de Bariloche en caso de incendio. Era cuestión de defensa propia., si a quien vivía al lado, a media cuadra, a 200 metros, se le escapaba un leño a su fogón o se encendía su carbonizada chimenea, cosa muy frecuente, era problema de todos.

Conclusión, fueron bomberos, aún las mujeres, ella misma, la Sra. de Osvaldo Iarúa, la Sra. de Juan Boos, las tres esposas de bomberos. Si bien era cosa de varones, ella acudía siempre con su Citroen rojo, tratando de colaborar en lo que fuese: comunicación, comida, llevar o traer elementos.

Recuerda que en el incendio de Piscicultura que duró más de un mes, ella buscaba a su esposo en el Centro Atómico donde trabajaba, le entregaba su traje de bombero, él le daba sus elementos de trabajo y lo dejaba en el lugar del siniestro donde reforzaba las tareas de sus compañeros. El Cuartel fue el segundo hogar de sus cuatro hijas, las cuatro fueron bomberos y tres de ellas Magalí, Rosana y Wanda viven en el barrio y aún lo son. Ingresaron como cadetes, siendo el primer cuartel de la ciudad y de la provincia que tuvo mujeres en sus filas. Victoria fue elegida reina de la nieve en 1990, representando a Bomberos y Wanda lo fue en 1998.

Se abre la Escuela Primaria N°298.

En 1985 los vecinos lograron un ansiado sueño: se abrió la Escuela Primaria N° 298, estatal, que albergaría a los niños del barrio, desde preescolar a séptimo grado con una sección de cada uno. Ya no más engorrosos viajes “al pueblo” por ese motivo. La hija mayor, Victoria, estaba en 7°, Magalí en 4°, Rosana en preescolar y Wanda tenía 4 años y quedaba excluida por no haber salita de 4 años. Decidió que concurrieran allí por razones obvias de distancia y sentido de pertenencia barrial.



Escuela N°298



Jardín de Infantes N°32

Se gesta y nace el CEM N° 2

Como el próximo año egresaban los de séptimo se le ocurrió hacer una encuesta en el barrio y a través de los compañeritos de Victoria, vecinos, medios radiales, recabar información sobre preferencias y necesidades educativas, para un secundario, para el año siguiente. En su casa se hicieron reuniones y comenzaron a gestionar ante el Consejo de Educación la creación de una Escuela Secundaria donde poder ingresar la primera promoción de alumnos de la escuela N° 298. Consiguieron del Consejo el compromiso de que si encontraban dónde funcionar ese primer año, ellos proveerían los profesores para una división.

A través de la Junta Vecinal consiguieron la autorización para hacer uso de sus instalaciones, actual edificio de Bomberos, siempre y cuando las acondicionaran para el funcionamiento. Los padres, organizados, prepararon dos grandes cámaras sépticas, separaron los baños para ingreso de varones y mujeres, construyeron un tabique divisorio para preceptoría y dirección y así lograron que el día 2 de marzo de 1986 se creara el Colegio Secundario. De inmediato enviaron un radiograma a Viedma pidiendo que la nueva escuela tuviera

el nuevo formato de Ciclo Básico Unificado, con los talleres opcionales, cosa que fue aceptada, dando así inicio a las clases, ese mes de marzo, la Escuela Secundaria, como CBU N°2, bajo la dirección de Graciela Ruiz y un grupo de profesores muy comprometidos con el nuevo sistema.

Las gestiones oficiales fueron llevadas a cabo por cinco mujeres: María Elisa Kreimer de Repossini, María Inés Barcelone de Rodriguez, Aranarte, Maussi Rodriguez Vida y Cristina Bukietynska de Rechencq, quien encabezó la primera Asociación Cooperadora. María Elisa K.de Repossini obtuvo la donación de un terreno por parte de Boris Furman, consiguieron realizar los planos del edificio escolar y luego, siempre con donaciones, fueron levantando las paredes en dicho terreno, en las proximidades del Teleférico Cerro Otto.



CEM N° 2

Para el 2° año de funcionamiento del colegio, no había espacio para tres divisiones, un segundo y dos primeros y el Consejo alquiló un edificio en Av. Bustillo y Sara María Furman, proveyendo los vecinos los calefactores, entre otras cosas. Cuando las paredes estaban a la altura del techo, se hizo cargo de la obra el Consejo Provincial de Educación. El nuevo edificio se inauguró cuando los primeros alumnos llegaron a 5° año y fueron los primeros egresados de la Escuela N° 298 y del CEM N°2

Parroquia Nuestra Señora de las Nieves

La Parroquia Nuestra Señora de las Nieves, tuvo también su nacimiento en el edificio de la Junta Vecinal. Desplazarse hasta el centro, o bien hasta el km.10, la iglesia de los militares, era complicado. En 1978, los domingos se comenzó a celebrar el oficio religioso en el primer piso de la Junta Vecinal, también los bautismos y otras ceremonias. Mientras esto ocurría, también fueron los vecinos quienes iniciaron las tareas para construir un templo. Primero uno de madera, para funcionar en forma transitoria mientras se edificaba uno de material definitivo, en un terreno

que se obtuvo por donación. El primero se inauguró en 1982 con el padre Juvenal Currulef. Los vecinos trabajaron codo a codo, para levantarlo personalmente. Recuerda el aporte especial de las familias Chioconi, Olinda Alderete, Tarico, José González, Julio Troyón, Osvaldo Brandeman, Gerardo Morante, Posse y ellos mismos.



Capilla Nuestra Señora de las Nieves

Al mismo tiempo, al lado a él sobre la esquina, se iniciaron las obras de acuerdo al plano definitivo. Fue una donación del Arquitecto Orol. De una institución alemana, se consiguió la donación de USA 1.000.- que hicieron trabajar en plazo fijo, mientras se construían las zapatas de la iglesia. Era un trabajo importante, dadas las características del terreno conseguido. Eran cinco matrimonios que se reunían

en la casa de Joscia Gonzalez y organizaban la construcción, los materiales, los pagos, los trámites bancarios. Cuando estaban a la altura del campanario, algunos de ellos tuvieron discrepancias con el sacerdote por lo que se alejaron. La obra fue retomada y concluida posteriormente por otros vecinos.

Siguieron y siguieron llegando nuevos vecinos que traían otros sueños, nuevas profesiones, más oficios, más construcciones, más negocios. Algunos pioneros se fueron a vivir a otros lugares, otros murieron en este lugar tan querido...y quedaron sus descendientes llenos también de recuerdos.

Cada vez es más fácil abastecerse en el barrio y aún recibir buena atención médica en los consultorios y realizar los análisis en el laboratorio. También asistir a escuelas de los tres niveles y trabajar en el mismo barrio o en sus alrededores.

Qué importancia tiene en la ciudad de Bariloche.

Melipal es un barrio que resuelve por sí solo su abastecimiento de agua potable y cuida de sus instalaciones

de bombeo, almacenaje y distribución, haciendo el recambio de cañerías de la red, de bombas y solucionando cualquier problema del vecino con referencia al servicio. Dispone de una red de agua de aproximadamente 25.000 m y unos 1.400 m de tuberías de impulsión, dos estaciones de bombeo con sus respectivas bombas de repuesto, dos tanques de reserva y distribución de agua que suman 800 m³ de reserva. Actualmente se está terminando la construcción del nuevo tanque superior, con 500m³ de capacidad.

Cuenta con una red cloacal que ya tiene 22 años de funcionamiento, siendo el primer barrio en construirla. Además la Junta se ocupa de la instalación y el mantenimiento del servicio y de solucionarle al vecino cualquier problema que se le presente, aún fuera de las horas de trabajo. No se molesta a las autoridades cuando surge algún problema. Paga a la CEB mensualmente un canon correspondiente al uso de la planta depuradora de líquidos cloacales.

La Junta colabora constantemente en servicios comunitarios que siendo de índole municipal, no llegan a ser cubiertos por la Municipalidad, o se los cubre en forma deficiente,

principalmente el retiro de bolsas de hojas y pasto y de restos forestales producto de las podas de los vecinos. También se gestionan los reclamos de los vecinos ante la Municipalidad.

Qué actividades se realizan.

En Melipal existe un centro comercial importante. Cuenta con dos supermercados sobre la Av. Los Pioneros: La Anónima y el TODO y uno sobre la Av. E. Bustillo, el TODO. También existe una estación de servicio YPF y un Club Náutico.

Hay dos ferreterías, una pinturería, dos veterinarias, dos negocios de alimentos para mascotas, dos farmacias, peluquerías, librerías, lavaderos, kioscos, verdulerías, pollerías, pescadería, almacenes, fábrica de pastas, fiambrerías, almacenes naturales, locales de indumentaria deportiva y de alquiler de equipos de nieve y deportivos, locales de artesanías, tres viveros, casas de comidas, panaderías, chocolaterías, cotillón, heladerías, consultorios médicos y pediátricos, laboratorio de análisis químicos y otros emprendimientos que permiten a los vecinos

abastecerse dentro del barrio.

Hay escuelas primarias, secundarias, Jardines de infantes y Guarderías, un Instituto de Inglés así como también hogares de ancianos.

En el barrio hay residenciales, complejos de cabañas, hosterías y restaurantes, negocios de artesanías, remiserías y locutorios.

La Junta cedió en comodato a Bomberos Voluntarios Melipal el edificio del cuartel y las otras dependencias que existen en dicho edificio, como el salón comunitario y oficinas. Los Bomberos se independizaron de la Junta, tienen personería jurídica y su propia administración desde el año 2006.

Ha cambiado mucho la población del barrio con el pasar de los años. El espíritu de los pioneros es difícil de encontrar en la mayoría de los actuales habitantes ya que al haber llegado a un barrio que tiene todos los servicios necesarios, no consideran necesario colaborar, unirse, hacer proyectos, mejorar el aspecto de sus veredas, retener a sus mascotas dentro de sus predios, ser solidarios y participativos.

Además la inseguridad es una realidad en el barrio y también es difícil organizarse entre vecinos por lo anteriormente expuesto.

La Junta Vecinal Barrio Parque Melipal ha ido reduciendo su

plantel de empleados en los últimos años. Actualmente funciona con un gerente, un empleado administrativo, un asesor legal, un asesor contable, un asesor técnico, un técnico electricista, una empleada de maestranza, cuatro integrantes de la cuadrilla, quienes con su larga permanencia en la Junta son estimados por su dedicación y competencia Asimismo la Junta contrata los servicios semanales de un Laboratorio Químico del barrio que controla la calidad del agua distribuida.

La sostenida inflación de los últimos años y la necesidad de renovar cañerías y maquinarias hace que sea muy difícil sostener el equilibrio de nuestra economía. En tal sentido, muchos vecinos valoran el trabajo realizado por la Junta Vecinal, sus empleados y la Comisión Directiva. Hay unos pocos que no participan en sus comisiones directivas ni de ninguna otra forma, pero sí critican y exigen de mala manera sin tener conocimiento del trabajo diario que realizan los pocos empleados de la Junta ni de los problemas que se les presentan a los vecinos a diario y que ellos resuelven de inmediato, cuando es posible hacerlo, o bien guían al vecino para que busque la solución adecuada.

Se calcula que hay 1.500 vecinos dueños de lotes o socios de la Junta. Pero la población real supera los 5.000 habitantes, sin contar el turismo que se hospeda en el barrio la mayor parte del año.

La Junta se ocupa del mantenimiento de la plaza que existe en su predio y de las rotondas de Lonquimay y Roca.

No es función de la Junta resolver los problemas de mantenimiento de calles ni de regulación de veredas, ni dar soluciones a la problemática de las características hídricas del barrio, con sus escorrentías y acequias, pero sí actúa diariamente con las autoridades municipales para presentar las necesidades y reclamos de los vecinos y también para aportar en la búsqueda de soluciones.

Tampoco tiene poder

de policía con respecto a las constantes infracciones de los vecinos, poco solidarios, en cuanto al acondicionamiento de veredas, disponer de forma rápida de los restos forestales producto de podas o cortes de pasto, responsabilidad en cuanto a la tenencia de mascotas para que no abandonen sus predios y circulen libremente por las calles.

Si todos y cada uno de los frentistas se ocupasen de sus obligaciones, sin un esfuerzo muy grande, sólo respetando las reglamentaciones y reglas de convivencia, nuestro barrio sería un lugar más agradable y seguro para transitar. Aún tenemos esperanzas de lograrlo y de que los socios participen más activamente en la administración de la Junta, ya que se cuenta con un plantel de trabajadores con experiencia y ganas de trabajar.

*¡Honremos a nuestros
Pioneros!*

*Las fotografías antiguas de tapa y contratapa,
publicadas en la revista, son originales del álbum
de la familia de la Sra. Catalina Hagemann*

Colaboradores:

Familias: González, Repossini, Schumperli,
Slipek, Rechenq, Lowther, Dornburg, Jadot,
Fonzo, Holler y Rey.

Entrevistas y compaginación:

María Mercedes Aranés

Revisor y corrector:

Alfonso Lorenzo

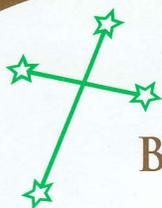
JUNTA VECINAL BARRIO PARQUE MELIPAL

Gral. Roca 3745- San Carlos de Bariloche.

TE (0294) 4442064 o 4442734

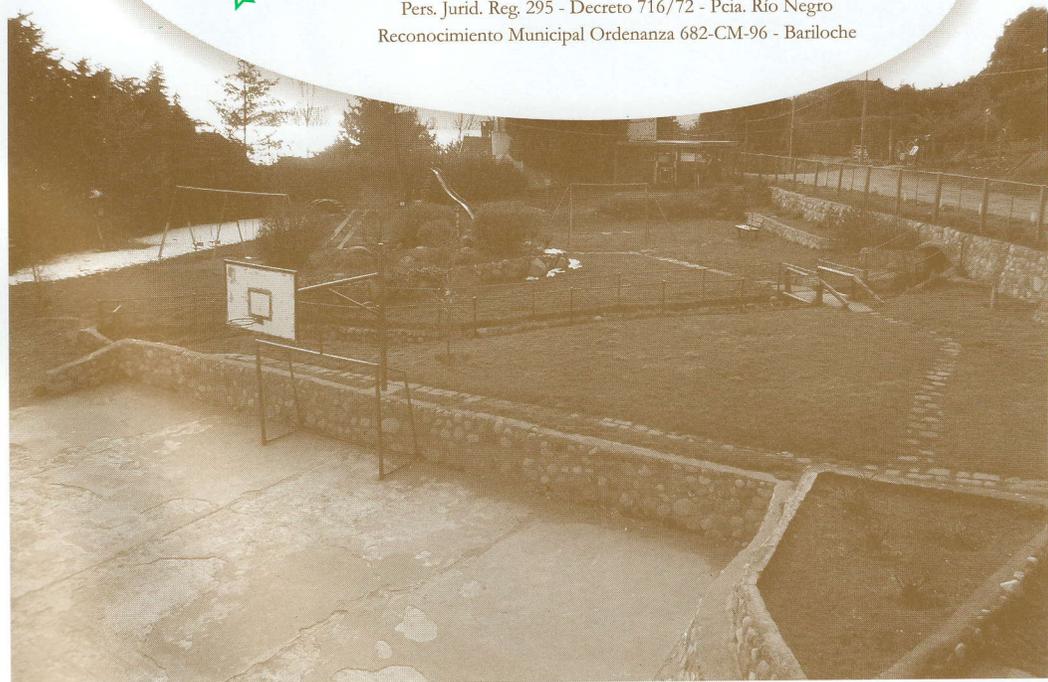
E-mail: info@melipal.com.ar

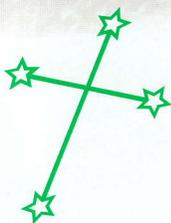
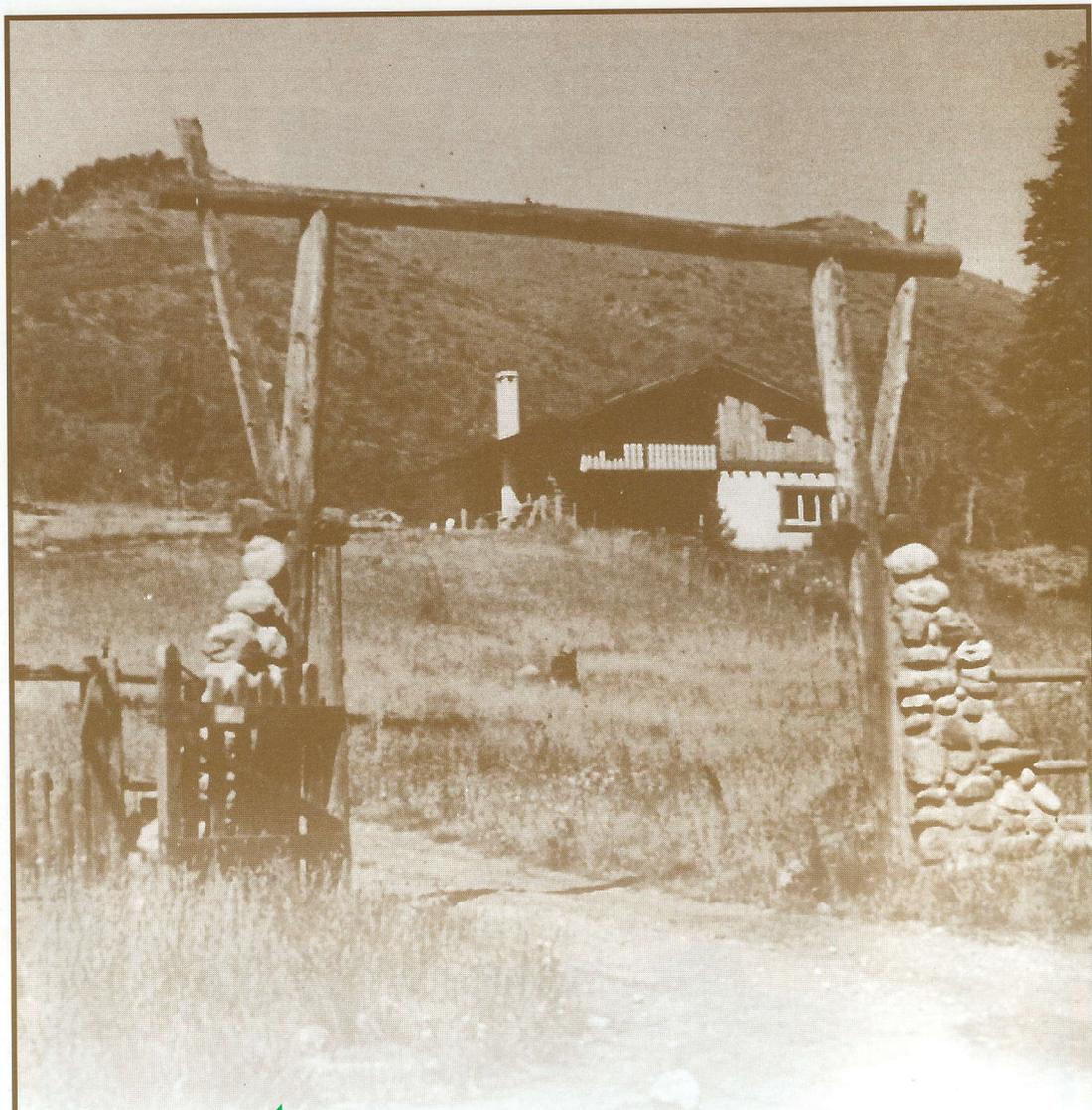
Web: www.melipal.com.ar



JUNTA VECINAL BARRIO PARQUE MELIPAL

Pers. Jurid. Reg. 295 - Decreto 716/72 - Pcia. Río Negro
Reconocimiento Municipal Ordenanza 682-CM-96 - Bariloche





JUNTA VECINAL BARRIO PARQUE MELIPAL

Pers. Jurid. Reg. 295 - Decreto 716/72 - Pcia. Río Negro
Reconocimiento Municipal Ordenanza 682-CM-96 - Bariloche

Sesenta años de trabajo vecinal